# El Verbo Hecho Carne: La Revelación de Dios en Cristo // Carlos Reich DISCIPULADO CUERPO DE CRISTO

## Origen y significado del nombre Jesús y el título Cristo

El nombre Jesús proviene del hebreo *Yeshua*, el mismo origen del nombre Josué, y significa ayudar, liberar o salvar. En su significado más profundo, se traduce como “salvador”. Por su parte, la palabra Cristo equivale a Mesías en hebreo y significa “ungido”, es decir, alguien que ha sido consagrado o revestido con la gloria de Dios. Así, Jesús es presentado como el Salvador preparado por Dios para llevar a cabo la obra de redención.

## Los títulos divinos de Jesús: Hijo de Dios

Jesús es Dios y posee tres títulos que revelan su naturaleza divina: Hijo de Dios, el Señor y el Verbo. Su divinidad se da por sentada con el título de Hijo de Dios. Jesús aceptó ser llamado así, como se muestra en Juan 11:27, cuando fue reconocido como el Cristo, el Hijo de Dios que ha venido al mundo. Este título también se menciona en Lucas 1:35, durante la anunciación a María, y en Marcos 1:11, cuando la voz de Dios declaró a Jesús como su hijo amado.

# Testimonios bíblicos de la divinidad de Jesús

La Biblia testifica la divinidad de Jesús en diferentes pasajes, como la anunciación a María y la transfiguración, donde la voz de Dios confirma su identidad divina. En Marcos 9:7, durante la transfiguración, Dios dice: “este es mi hijo amado”, afirmando claramente su naturaleza como Hijo de Dios.

# Reconocimiento del Hijo de Dios por apóstoles y demonios

No solo los discípulos reconocieron a Jesús como el Hijo de Dios, sino que también los demonios lo confesaron. En Mateo 16:16, Pedro declara: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Incluso los demonios reconocen su identidad, como se observa en Mateo 8:29, cuando preguntan: “¿Qué tienes con nosotros, Jesús, hijo de Dios?”.

# El título de Señor y su relación con la divinidad

La palabra “Señor” era usada en la antigüedad para referirse a Dios o al emperador romano como un título de autoridad y respeto. Llamar a Jesús “Señor” implicaba reconocer su supremacía y su carácter divino. La llegada de Jesucristo como rey fue un tema importante, pues su reino enfrentó oposición espiritual, evidenciada en la reacción de Herodes al saber que iba a nacer un nuevo rey.

# La venida de Jesucristo como rey y

## su lucha espiritual

Herodes, temiendo por su poder y linaje, mandó matar a los niños menores de dos años, porque sabía que un nuevo rey había nacido y no quería que nadie disputara su trono. Esta acción refleja la lucha espiritual y política que surgió con la llegada del Rey prometido.

# El concepto del Verbo (Logos) en la teología cristiana

El término griego *logos* se refiere a la razón de Dios y a su expresión. En Juan 1:1 se afirma que “en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”. Esto revela que el Verbo (Jesucristo) existía desde el inicio junto al Padre y el Espíritu Santo. En Juan 1:14 se agrega que “el Verbo se hizo carne”, es decir, que la Palabra de Dios se encarnó en Jesucristo, quien es la expresión viva de Dios.

# La encarnación del Verbo y su revelación divina

La razón y la expresión de Dios se hicieron carne en Jesucristo. Por eso, cada vez que se lee la Palabra de Dios, se está leyendo sobre Jesús, pues toda la Escritura apunta a Él. Hebreos 1:1-3 describe que Dios habló por el Hijo, quien es el resplandor de la gloria de Dios y la imagen de su sustancia, sosteniendo todas las cosas con su palabra poderosa. En Apocalipsis 19:13 se dice que el nombre de Jesús es la palabra de Dios, mostrando que Jesús es la expresión plena del Padre.

## Las tres características divinas de

# Jesucristo

Jesucristo posee tres características esenciales: es el Señor, el Verbo y el Hijo de Dios. Como Dios, tiene todos los atributos divinos. La imagen de Dios en Jesús no se refiere a una representación física, sino a que Él es la manifestación perfecta de Dios invisible, reflejada en sus actitudes, su vida y su manera de expresarse.

# Jesús como imagen de Dios y mediador de la salvación

Jesús no tenía una apariencia física atractiva, pero reflejaba al Padre con su vida y sus actitudes. Quien desea conocer a Dios debe conocer a Jesús, porque Él es el camino, la verdad y la vida. Nadie ha visto a Dios directamente; incluso Moisés solo vio la “espalda” de Dios. Lo que conocemos del Padre se revela en Jesús, a través de sus palabras, milagros y su conducta.

# La revelación del Padre a través de Jesucristo

La vida de Jesús muestra el corazón del Padre: su misericordia, su amor y su justicia. Leer los evangelios es conocer al Padre a través del Hijo. Juan 1:18 y Juan 5:21-23 refuerzan que Jesús es la representación de Dios y que la verdadera comprensión de Dios se logra por medio de Él.

# La autoridad divina de Jesucristo y su relación con el Padre

El apóstol Juan explica que el Padre da vida y juzga, pero también confiere al Hijo la autoridad de dar vida y ejercer el juicio. Nadie puede honrar al Padre sin honrar al Hijo, porque

ambos están perfectamente alineados. Creer en Dios implica creer en Jesucristo de Nazaret, pues Dios entregó toda autoridad a Jesús, y este hecho es la buena noticia para la humanidad.

## La importancia de la relación personal con Dios y su palabra

La Palabra de Dios conduce a una relación personal con Él, no solo a un conocimiento intelectual. Se invita a enamorarse de Dios y de su Palabra, y a disfrutar del deleite y el amor divinos.

## La unidad entre el Padre y el Hijo en la Trinidad

Jesús declaró que Él y el Padre son uno, mostrando la unidad entre ambos. Esto no es politeísmo, sino una sola esencia divina en tres personas. La Biblia enseña que el Hijo se despojó de su gloria para vivir en la tierra y morir en la cruz, y así convertirse en el sumo sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades.

## La encarnación y humillación de Jesucristo

Jesús dejó su realeza para venir en un cuerpo humano, experimentando nuestras debilidades y sufrimientos. Esto permite que sea un sumo sacerdote comprensivo, porque vivió la condición humana. Cuando alguien se siente incomprendido, puede confiar en Jesús, quien entendió el dolor humano desde la experiencia directa.

# Profecías bíblicas sobre la venida de Jesucristo

Isaías 7:14 profetiza la venida de Jesús, anunciando que una virgen concebiría y daría a luz a un hijo llamado Emanuel. Isaías 9:6 describe a Jesucristo con nombres como “Dios fuerte”, “Padre eterno” y “Príncipe de paz”, lo cual es central para la fe cristiana.

# Advertencias contra falsas creencias y espíritus engañosos

La Biblia advierte que negar la verdad sobre Jesucristo no proviene de Dios. Existen religiones pseudocristianas que aparentan ser cristianas pero no creen en Jesús como el Hijo de Dios. La prueba para discernir la verdadera fe se encuentra en 1 Juan 4:1-3, donde se dice que todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios. Juan también alerta sobre falsos profetas que engañan al mundo.

# La diferencia entre la fe cristiana y otras religiones

Juan 1 enseña que “en el principio era el Verbo, y el Verbo era Dios”, y que Jesucristo es el Verbo hecho carne. Esta afirmación marca una diferencia profunda con interpretaciones que sugieren la existencia de otros dioses o una naturaleza distinta de Cristo. En la fe cristiana, la vida eterna se manifiesta en Jesús, quien es Dios y Salvador.

# La historicidad de Jesucristo y su

## nacimiento

La existencia histórica de Jesús es indiscutible, reconocida incluso por historiadores como Flavio Josefo. Sin embargo, la fe cristiana no se limita a su historicidad: también se cree que es el Hijo de Dios y el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Juan el Bautista lo reconoció como el Mesías, y la tradición señala que Jesús pudo haber nacido entre septiembre y octubre, debido a las condiciones climáticas de la época.

## El propósito redentor de Jesucristo y la Semana Santa

El nacimiento de Jesús es solo una parte de su historia; la Semana Santa completa el propósito de su venida: nacer, morir y resucitar. Si Jesús no hubiera ido a la cruz, su llegada al mundo perdería sentido, porque su misión principal fue salvar a la humanidad. La Navidad es importante, pero lo sucedido en Semana Santa es el complemento esencial de la historia de redención.

## El cordero de Dios y su sacrificio por los pecados

El “cordero de Dios” remite al cordero pascual del Antiguo Testamento, sacrificado por los pecados del pueblo. En el Nuevo Testamento, Jesús se ofrece como el cordero perfecto por toda la humanidad. Isaías 53:7 profetiza este sacrificio, y Gálatas 1:4 y 1 Pedro 1:19 confirman que Jesús se dio a sí mismo por nuestros pecados, siendo su sangre preciosa como la de un cordero sin mancha.

# El sacrificio de corderos en el Antiguo Testamento y su cumplimiento

En el Antiguo Testamento, Dios ordenó sacrificios de corderos perfectos para expiar los pecados. Levítico 17:11 enseña que la vida está en la sangre, y que la sangre es la que hace expiación. Hebreos 9:22 refuerza que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados, lo que resalta la importancia del sacrificio de Jesús.

# La crítica a representaciones inadecuadas del sacrificio de Cristo

Películas como “La pasión de Mel Gibson” impactaron por su contenido sangriento, pero muchas personas criticaron esa representación sin comprender que la sangre de Jesús fue necesaria para la remisión del pecado.

# La plenitud del sacrificio de Cristo y su suficiencia

El Antiguo Testamento fue una sombra de lo que vendría: los sacrificios eran imperfectos y repetitivos, pero apuntaban al sacrificio perfecto de Jesucristo. En el Calvario, Jesús ofreció un sacrificio definitivo y completo, que no necesita ser complementado ni repetido. Cualquier intento de añadir algo más a su obra implica negar la suficiencia de su sacrificio.

# Jesús como siervo sufriente y su profecía en Isaías

Jesús es descrito como el siervo sufriente, que padeció por el pecado humano y no por el suyo propio, tal como se profetiza en Isaías 53. La vida y el sufrimiento de Jesús están descritos en ese capítulo, y leerlo completo ayuda a comprender mejor su misión.

# El sacerdocio de Jesucristo y su diferencia con el Antiguo Testamento

Hebreos 13:12 señala que Jesús sufrió fuera de la ciudad para santificar al pueblo con su sangre. 1 Pedro 3:18 afirma que Jesús, el justo por los injustos, murió en la carne y fue vivificado en el espíritu. La muerte es separación de Dios, y el pecado nos separa de Él. Por eso se necesita un mediador, un sacerdote que interceda entre el hombre y Dios, y ese mediador es Jesús.

# La imperfección del sacerdocio levítico y la perfección de Cristo

El sacerdocio levítico era imperfecto y repetitivo, mientras que el sacerdocio de Jesucristo es perfecto y eterno. Hebreos 7:27 explica que Jesús no necesita ofrecer sacrificios diariamente, porque se ofreció a sí mismo una vez para siempre. En el Antiguo Testamento, el sacerdote entraba al lugar santísimo una vez al año, y si entraba en pecado, moría. Esto muestra la insuficiencia del antiguo sistema frente al sacrificio perfecto de Cristo.

# La suficiencia única del sacrificio de Cristo

En el Antiguo Testamento, el sumo sacerdote era el único que podía entrar al lugar santísimo, y su sacrificio debía repetirse cada año. En contraste, el sacrificio de Jesús fue único y suficiente para siempre, lo que elimina la necesidad de más sacrificios.

# La oración y perfección de Jesucristo como sumo sacerdote

Hebreos 5:7-10 describe cómo Jesús oró con gran clamor y lágrimas, y fue escuchado por Dios. Al ser perfeccionado, se convirtió en autor de salvación eterna para quienes le obedecen. Jesús es el sumo sacerdote según el orden de Melquisedec y el único intercesor entre el hombre y Dios.

# La exclusividad del sacerdocio de Jesucristo

María, la madre de Jesús, no es intercesora, porque el sacerdocio pertenece únicamente a Jesucristo. Él es el único mediador entre el hombre y Dios, y su sacerdocio es exclusivo y suficiente.

# Jesús como Rey de Reyes y Señor de Señores

Jesús es el Rey de Reyes y Señor de Señores, lo que significa que su autoridad está por encima de todos los reyes y poderes. En su primera venida vino como siervo sufriente, pero en su segunda venida lo hará como Rey soberano. La Biblia describe esta autoridad en pasajes como 1 Timoteo 6:15 y Apocalipsis

19:16.

## El juicio final y el rol de Jesucristo como juez

Jesucristo será el juez de todos, como se afirma en Juan 5:22 y Romanos 14:10. Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, sin importar si creíamos o no. En Apocalipsis se describe el gran juicio del trono blanco, donde cada persona dará cuentas ante Dios.

## La limpieza del pecado por la sangre de Cristo

Nuestro expediente ante Dios será limpio porque la sangre de Cristo nos purifica de pecado. Cuando lleguemos a la presencia de Dios, no tendremos culpa ni mancha, gracias al sacrificio de Jesús.

## El valor redentor del sacrificio de Cristo

El sacrificio de Jesús nos permite presentarnos delante de Dios sin culpa. Reconocer y creer en este valor es esencial para disfrutar de la gracia y el amor de Dios.

## Oraciones y bendiciones finales

Se ora para que el pueblo se enamore de Dios y de su palabra, y para que disfrute de su bondad, perdón y amor. También se pide fortaleza y sanidad para los enfermos, y bendición para los hijos presentes y ausentes. Finalmente, se pide que el día del encuentro con Dios, cada persona esté libre de culpa, y que Dios conceda las peticiones del corazón conforme a su palabra.